



LEON

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina), julio de 1940

Número 21 - Año 2

LA POLITICA I LA ESTETICA EN EL XIXº. SALON ROSARIO

"... los éxitos que bien se merece y que ha sabido conquistar con sus dotes personales y no con esas intrigas repugnantes de que se valen los pintores modernos." Paul Gauguin a Daniel Montfried.



Lola Membrives -óleo- por Horacio A. Butler

Luego del Nacional, no ha de discutirse en el plano de la plástica argentina, la jerarquía del Salón Rosario. Veinte años casi, de abrir sus puertas a la exposición de una lid rica en matices valorativos i recia en significación orientadora, le han señalado sin dubitaciones, frecuentes tratándose de similares organizaciones, como campo propicio por pródigo i próbido a la consideración de los artistas plásticos del país.

Pero el elogio, si se impone inscripto así, cual queda, en el frontis de lo que será sincrética percepción suya en su decimonona apertura, debe quedar condicionado a algunas observaciones que de no puntualizarse, darían pábulo cierto a la creencia en el ditirambo que está mui lejos de siquiera imaginarse.

! es que, los salones —oh! los salones...— con ese proliferarse a destajo, que diríase en grosera sinonimia, están provocando una efervescencia nociva, de la política plástica. De la política plástica que a veces degenera en burda politiquería gremial, cuando no —i ésto ya ha sucedido— en vergonzante escena de pugilato censurable.

El diagnóstico i pronóstico del mal, no se señalará aquí. Glosa o filosoficula, porque puede llegar a interpretarse como signo de los tiempos horros que se viven, está escrita, i en su candencia implacable, caerá sobre los fariseos que prostituyen el purísimo oficio de crear

Belleza. I también la terapéutica, diráse, para que los estultos i los prevaricadores i aún los pobres necios, sean descubiertos en su misérrima contextura moral.

Esa politiquería que todos la tienen en boca, mas nadie la denuncia por explicable pusilanidad, cuando no lucro a socapa, se dió en este salón de Rosario, i al darse, motivó lo que nadie ignora pero todos callaron: la preeminencia de ciertas escolásticas, como resultancia de una preferencia selectiva primero, de premios luego, con la que se procuró neutralizar eficazmente, similar ventaja que por idénticos vehículos habían obtenido en la anterior competencia, las escuelas oponentes.

Queda la constancia de la insensata actitud, i junto a ella, el anhelo de que no siente precedente, para que la ética del justo no experimente otra vez, el manoseo nunca más degradante que en campos de la estética.

*
* *

En este salón se ha insistido, una vez más, en el error de una clasificación por secciones, absolutamente arbitraria: Pintura-Grabado-Dibujo, i Escultura. Es hora de abandonar la poco juiciosa clasificación tan corriente como inconsistente, tanto como que pareciera incluso expresar una subordinación que no existe, i que de existir habría de implicar dependencia a la inversa, es decir, que lo esencial en orden al oficio, no debiera discutirse, es el Dibujo.

Apuntada la discrepancia, el análisis de la cual asimismo llevaría a disquisiciones de otro orden que el meramente plástico, no se puede mostrar aquiescencia para el privilegio resultante: antojadiza justipreciación de méritos, traducida en desigual distribución de premios.

*
* *

115 expositores en la sección primera, con un total de 147 obras, i 11 para la segunda suscribiendo 15 envíos, hablaron fehacientemente de una selección rigurosa aunque no se pueda lógicamente después de las palabras antecedentes, asegurar que equitativa.

La estimativa del jurado por efectuada, puede ser propicia senda para iniciar con su marginalia, la propia.

"Ni ver, ni oír, ni hablar" de Raquel Forner no puede soportar un ataque prolijamente dis-



Naturaleza muerta -óleo- por Roberto Rossi

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

criminatorio. El jurado obró con ella, en función de aquella denunciada actitud política. El propósito, tratándose de otro envío más resistente al embate crítico, hubiese sido de todo punto auspicioso. Raquel Forner tiene rendidas pruebas de capacidad. Renovadora con "ángel" concurre a justas difíciles i se impuso con telas, si activistas, no exentas de valor artístico —dibujo, color, etc. conjugados de manera nueva, pero sería—. Ese activismo, llega a la truculencia guerrera, poco imaginativa, desarticulada, de un

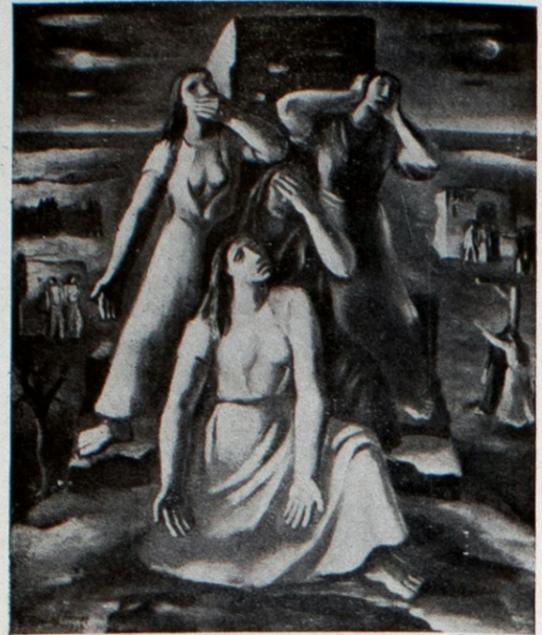
verismo que no por cruento desagrada, sino por agrio i excesivamente teatral. Pudo ser un alegato en su género, expuesta en la plaza o en el atrio o en el proscenio, telón de fondo del mitin libertario contingente i efímero, pero le falta consistencia para el muro de la pinacoteca i hasta para la decoración mural de decantada sobriedad plástica, que no anecdótica, exigida para aspirar cómodamente a la eternidad del documento histórico.

Tampoco convence el "Retrato" que firma Ivan Vasileff, a pesar de su factura suelta —líncelada ágil que dibuja coloreando—, quizás por la falta de profundidad que denota en cuanto a su ubicación en el espacio.

Si la "Naturaleza muerta" de Roberto Rossi obtuvo el tercer premio, bien se adivina que el acuerdo la desvalorizó; al menos circunstancialmente. Su autor fué uno de los pocos nombres que diera brillo a la competencia. La suya, con el "Bodegón" que enviara Raúl Russo, en su índole fueron telas ejemplares. Dibujo, composición i color, aparecen conocidos en sus leyes íntimas. Rossi juega los colores en contraposición de valía por lo riesgosa. Russo compone con más soltura i desde luego, asignando gran mérito a la entonación, ambientiza mejor los objetos que enfoca como Rossi, con acierto de ojo sagaz.

Ya en grabado, ha de coincidir el criterio con el jurado en la adjudicación del premio del reglamento, a uno de los envíos de Víctor L. Rebuffo —a quien se tiene estudiado individualmente, en razón de su calidad— el que intitula "El pan". Su autor, a través de una gráfica no por silenciosa menos magnífica, ha adquirido el respeto que no podía negarse a su pródiga labor, de hondas raíces panhumanas. Realista por comunión espiritual con el "pathos" proletario, al cual pertenece; activista por afanoso empeño reivindicatorio, constructivista por búsqueda de una expresión suficiente a equivaler una potencia de reciedumbre plástica, sus tacos le muestran insobornable expositor social, al par que conocedor profundo de las reglas propias de ese difícil oficio, de poner luz en la noche de un xilo apenas desbastado. "Maternidad", su otra presencia, le refirma singular en el poder de síntesis plástica i vívido en la expresión emocional.

Sergio Sergi, para quien arbitrariamente se creara otro premio de igual importancia, tras los pasos de Víctor Delhez que niegan lamentablemente toda su anterior producción, cuelga "Mi esposa" i "Armando E. Molina", dos retratos de equivocada factura de metal. El jurado le premió, dañándole. La recompensa, crea espejismos perniciosos. Es de una manera u otra refracción adulteradora de la realidad mental. A Sergi, artista de personalidad conjugada en tónica propia, de inagotable venero que le llevara a destaque internacional, nadie que le estime i le pondere justamente, podrá aplaudirle el manierismo formal de ese "Mi esposa", que si como perfil es fácil en terreno de mera ejecución dibujística, como trabajo xilográfico es índice de decadencia plástica. ¡Que no lo sea! El autor de "Casa vieja" —por sólo citar uno de los tacos que le diera renombre—, posee dotes suficientes para imponer la belleza



(Arriba) **Ni ver, ni oír, ni hablar** -óleo- por Raquel Forner. (Abajo) **Retrato** -óleo- por Ivan Vasileff



(Arriba) **El estudiante** -óleo- por Emilio Centurión
(Abajo) **Ejercicio** -óleo- por Jorge Soto Acebal



El pan -xilografía- por Víctor L. Rebuffo



Composición -monocopia- por Demetrio Urruchúa

de su metáfora grotesca o humorística, sin conceder a los ignaros estas transacciones puntillistas de amaneramiento impersonal.

Un premio a Demetrio Urruchúa por su "Composición", monocopia alucinatoria, confirma de manera acabada los propósitos que animaron a los jueces actuales. Claro, que aquí también el acierto fué evidente. Urruchúa trabaja el género con pródiga conducta. I como además, conoce los cánones relativos al blanco i negro, puede como lo ha hecho, militar en las modernas corrientes que buscan la expresión a trueque de la irrespetuosidad a los triviales dogmas objetivos.

Se prestaría a una jocosa intervención de la crítica adversa, cazurra a lo Mauclair, para no llamarla de manera peor, el hecho de cuya protocolización da cuenta el catálogo, de haberse declarado desierto el premio asignado por reglamento, al mejor Dibujo, cuando como acaba de verse, se premiaron a Forner i Vasileff, a Rebuffo i a Urruchúa. En cambio no hubo tal paradoja, i si insuficiente competición.

El mismo criterio prevaleció en la sección escultura, donde el primer premio se declaró desierto. Error gravísimo. Indudablemente que los concursantes, también a qui fueron pocos. Mas téngase presente que siempre la pro-

porción de unos i otros, los pintores i los escultores en las colectivas, es una, la de ahora. Además, las recompensas que ofrece el ente organizador —la Dirección Municipal de Cultura de Rosario— son para la sección, nada más que dos, en tanto para Pintura se otorgan tres.

Hállese la razón del proceder señalado, en lo que fué "leiv motif" criticable. A Juárez, aunque aparezca un poco converso para la valorización de la nueva estética, pudo discernirse el premio declarado vacante, no por otra causa que sus propios merecimientos de escultor de línea recta, jugosamente expresivo i noblemente inspirado. De la Cárcova también pudo ingresar en competencia. "Hombre que trajo mar" —por no citar su "Cabeza"—, es bronco que el jurado no pudo pasar desapercibido, como no pudo no ver la "Maternidad" del anterior.

Ciertamente que el premio —segundo— a "Nausica" de Noemí Gerstein, implicó acierto. Pese a la antipática presencia del truncado fuste i del capitel jónicos, destáquese, antipáticos, pero no sobrantes ni absurdos, la pieza llevada al bronce, de Gerstein, es probatoria del merecimiento de la adjudicación. Es suelta la concepción; el modelado, acabado, i exultante su significación expresionista. Novel en las justas provincianas, Noemí Gerstein, puso en esta rosarina, una presencia de honradez profesional indiscutible.

Cual punto final de esta sección, ya que la senda adoptada para el análisis general, ha finiquitado en su primera etapa, i con objeto de no volver a ella, escribanse los nombres de Octavio Fioravanti, con su yeso "Rosalba" de modelado impresionista; César López Claro con su expresionismo un poco extravasado de "La mañana" —yeso—; Nicolás Antonio de San Luis, que en su cenit de "fuera de concurso" aparece cómodo mas no superado; Orlando Stagnaro con su neoclásica piedra sintética "Irma" por momentos demasiado precipitada en su modelado, i, el objetivista Alfredo F. Sturla, devoto de las formas a través de su "Leticia".

Sería abusivo decir, aún sintéticamente como acaba de hacerse con los escultores, las dos palabras a que tienen derecho, el resto de concurrentes de la sección Pintura i anexos. No obstante no se precinda de algunos nombres, al menos sea el de aquellos que por algo destacan.

Siempre fresca en su afanoso empeño de dar a conocer a Buenos Aires en camisa, está presente con su "Belgrano" María Manuela Alles Monasterio; sorprendiendo con una "naturaleza muerta" a base de "Flores" i paños José M. Beltramino que pareciera haberse encontrado fuera de los astilleros sin alma que lo deshauciaban; retomando abandonado camino, como deja prueba "Nancy", Antonio Berni, serenamente académico en ella, académico que dibuja bien i entona mejor; malogrado en el primer plano de su "Paisaje de las termas del Río Hondo", que no ofrece las características

costumbre recio i dominando el oficio, Rodolfo Castagna; siguiendo a Chirico i un poco a Picasso, al Picasso rosa, Juan Carlos Castagnino inquieto al regreso del viejo mundo, i con un retrato de "Estudiante", no por conocido, menos meritorio, el acicalado Emilio Centurión.

En seguida, en ascendente marcha con su motivo de Pocho, Manuel E. Coutaret, que sabe recortar el paisaje en la grandeza de una serranía difícil por pródiga; cálido en su intimismo objetivamente familiar, de blancos, ocres i tierras en armonía sutil, Antonio Chiavetti, que firma el retrato de "Mi hermanita Irene"; grandilocuo en el discurso plástico a juzgar por su "Autoretrato", Eugenio S. Daneri; dominador formidable del claroscuro en su "Beso de Judas" expresión fidedigna de su evangélica actitud humana, Víctor Delhez; zingenuo cubista retrasado?, Pedro Domínguez Neira, cual deja acta "Composición"; en "Dibujo", ágil, suelta la mano de su autor Manuel Eichelbaum; malogrado por el colorido que está sobrando, el aguafuerte "Primavera" que firma Miguel A. Elgarte; en difíciles tonos, la bien compuesta "Hojas i cerámica" de Ludmilla Feodorovna; buscándose afiebradamente en su "Paisaje" dislocado, Pedro Hermenegildo Gianzone; terriblemente duro, amanerado, perdido, perdido! en "Hotel de Inmigrantes" Lorenzo Gigli, el de las místicas maternidades de ensañación lila; caminando alerta, Juan Grela; repetido hasta fatigar en "La capillita de Guadalupe" i "Una calle de San Pedro", Angel Isoleri, de paleta diáfana, siempre oliendo a lluvia que terminó de caer; en "Desnudo" mórbido, sensual, deleitado en la persecución de la verdad objetiva, Gartón Jarry; exquisita, sencillamente exquisita con su presencia de grabadora neófita Ofelia Jofre, que firma una "Tentación" de susoria entonación pálida —verdes, rosas, amarillos i

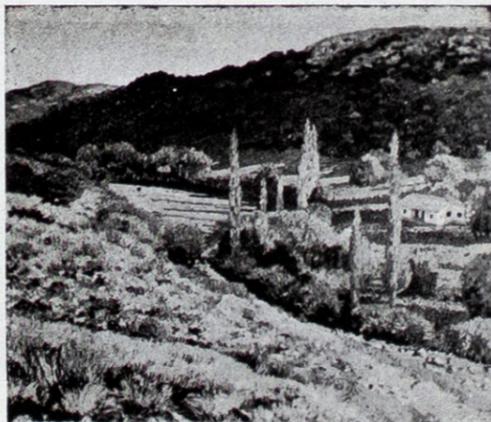
celestes, realzados por leves cuan oportunos toques rojos—; superficial con sus acuarelas, que no agregan nada a lo que lleva ya dicho, Jorge Larco, i Gregorio López Naguil, decorador fantasioso con su "Viejo pino".

Luego, José Malanca, más clara, con claridad augural, su paleta que ha trabajado esta "Estancita" que entusiasma por la riqueza de matices, junto a lo que en él es ajustada versión de naturaleza; falso en las adiciones a su lúbrico "Desnudo" que empero, resiste la crítica, Vicente Manzorro; hábil captador de postales urbanas, siempre, Augusto Marteau; combativo i nada más con su "Figura-número" en



Cabeza -bronce- por Carlos de la Cárcova

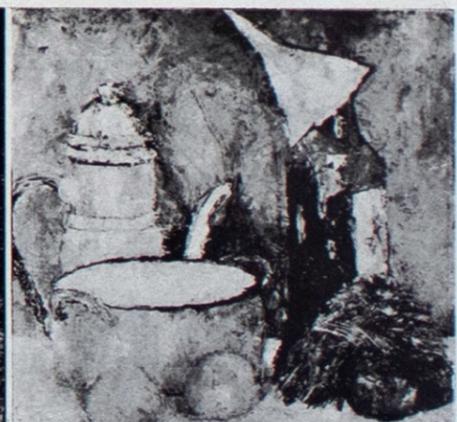
de sus habituales temas, Gaspar Besares Sorraire; algo más luminoso en sus sedentes paisajes de Punilla, el consecuente Italo Botti; interesante en el movimiento que imprime a sus figuras en "Rodeo", de colorido vivaz asimismo, Guillermo Buitrago; exquisito en la atmósfera escénica i el dramatismo teatral, amén de jugoso en color, esto dicho a propósito de su "Retrato de Lola Membrives", Horacio A. Butler; sereno con "Paisaje de Villa Allende" en el que se puede lamentar la prolongación chocante de un primer plano ilógico, Carlos Camilloni; decorativo, Luis Bautista Caputo Demarco; en "La Partida" como de



Estancita -óleo- por José Malanca



Nausica -bronce- por Noemí Gerstein



Rincón -óleo- por Juan R. V. Tarrés



(Arriba) Irma Schurin -óleo- por Lía Correa Morales. (Abajo) Nancy -óleo- por Antonio Berni

azules i rojos, José M. Moraña; con grandiosidad de fresquista que compone con justeza i

saca partido de los primarios en función jerárquica, se exhibe en "Descansando" —dos cholos en su clima—, i en "Desnudo" —escorzo de reciedumbre singular—, César J. Fernández Navarro; discutiendo premio con "Caín y Abel" de algo fatigada imaginación, pero especialmente con "La novena" de negros i blancos obtenidos en juego perfecto, Alberto Nicasio; como acostumbra, delicadamente suprema i dominadora del "métier", María Catalina Otero Lamas, con "Del mar"; en punto muerto Medardo Pantoja, un rosarino que prometiera; caído en lo sucio i chato, Adán L. Pedemonte; empastando con vigor Nelly Dobranich, que suscribe una "Cabeza"; poniendo la tea incendiaria con próbida presencia surrealista, el autor de "Escultura del bañista desconocido", Orlando Pierre zaherido por los Zoilos, i convincente, tal cual únicamente se presenta, Hemilce M. Saforcada, que esta vez ha ejecutado con punta seca i delicadeza extrema "El mensaje".

Finalmente, equivocado Nicolás Antonio de San Luis, en la forma de trabajar su "Paisaje"; desconcertante Ernesto M. Scotti en su "Desnudo", que no concurriera a premio por haberlo recibido ya; demostrativo Jorge Soto Acebal, con dos óleos que dijera de sus finas dotes de colorista; constructivo, empastando con espátula briosa, Oscar C. Stoppani que llevara un "Atardecer"; corriendo hacia el preciosismo Florencio Sturla; también de empaste enérgico, imbricando las piezas en la composición con soltura que le es propia i distribuyendo la riqueza cromática de su paleta pura, con mucha propiedad, un rosarino tesonero: Juan R. V. Tarrés; suscribiendo otro "desnudo" más, vigoroso, de sombras puras i delicada pátina, Elena Touzé; enamorado de su temática tan plena de rumores urbanos, en la que sabe adentrarse i a la que sabe exponer con modalidades propias, Carlos Enrique Uriarte, rosarino también, de discutida pero máscula personalidad; a su lado Eugenia Sivieri, tratando naturalezas muertas tal como los viejos i mejores maestros enseñaban: volúmenes i color; en seguida Julio Vanzo, que insiste en la ficción, con una tela colmada de contradicciones, de la que resta un saldo: su vocación decorativa, junto a ese empeño por superarse, dado en él últimamente; Francisco Vechioli, enredado en su sombra, perdida la orientación, sin brújula o... con la brújula rota; Abraham R. Vigo, una de las figuras número uno del grabado argentino, para cuyos "Objetivos" no se crearon premios i, clausurando la enumeración dos mujeres, dos magníficas mujeres: quizás la primera —Elba Villafañe— menos espontánea que otras veces en sus motivos de la ciudad, pero rica en captación de sus escenas, leyendas, danzas... vernáculas, que da en aguafuertes de jerarquía incuestionable; i en



Mi esposa -xilografía- por Sergio Sergi

función de broche, Lía Correa Morales, con el retrato de "Irma Schurin" en colores desvaídos, "sfumatura" delicada, con que sabe crear esas atmósferas bajo las que coloca sus retratos o sus naturalezas muertas, que parecen estar siempre formando parte integrante de ella, como lo muestra el medio cuerpo de esta niña, de dulce expresión en medio de sutil ámbito traslúcido.

Se impone declarar, finalizada la revista, que el Salón Rosario de 1940, no ha sido ni en más ni en menos, sino uno de los tantos que desde un tiempo a esta parte, distraen el interés de la plástica nacional. Con relación al anterior, ofreció la singularidad de la preeminencia precitada, mientras aquél había otorgado primacía a las capillas antagonistas. I he ahí precisamente, lo lamentable, pues para que aquella característica prima señalada en el frontis, permaneciese inmutable por incontaminada la probidad del gremio de estas, habrá de pensarse en un trastrueque de sistemas vigentes en cuanto, especialmente concierne al régimen de recompensas, en la actualidad nefasto, porque sin duda alguna no es galardón del artista de hoy, dicho de modo genérico, el natural menosprecio que confiesa hondas raíces éticas, por la concupiscencia. ¿Índice también de la hora?

Rosario, julio de 1940



Descanso -óleo- por Julio Vanzo



Paisaje -óleo- por Carlos Enrique Uriarte

ROMANCE DE LA LUNA MORENA

La luna cayó en tu alma,
la luna cayó en tu cuerpo.
Para asombrarme los ojos
la luna cayó del cielo.

(Era una luna morena
porque era luna de versos)

¡Bendita luna de carne,
bendita luna de ensueño
la luna que hizo tus muslos,
la luna que hizo tus pechos,
la que alumbró tus caderas
y te besara en el cuello!

Bienhaya la luna obscura,
la luna de sangre y nervios,
la luna que se tumbara,
para asombrarme, en un lecho.
La que dejara en tu nuca
olor a jazmines secos,
serenatas en tus labios
y puñales en tus besos.

Bienhaya, luna morena.
Morena por ser de versos.

La que te puso dos gritos
en esos ojos tan negros,
espuelas en las caricias
y nudos entre los remos.
¡Bendita la noche aquella
del plenilunio moreno
que te engendrara tan hembra
con luna de romancero.

¡Bienhaya, luna, lunera;
luna que tienes más besos
que las arenas azules
sudor de potros de fuego!
Luna, lunera, besando;



luna, lunera, gimiendo;
los párpados apretados
y suspendido el aliento.
Luna de sombra y de leche.
Luna de carne y de versos.
Luna, lunera: ¡tú tiene
un plenilunio perpetuo!

Sobre los linos, tendida
yace mi luna de sueño;
mi luna toda de seda;
mi luna toda de versos.
(Cerquita de mi ternura,

cerquita de mi deseo).
Aun tiene prieta la boca
y aun tiene los puños prietos;
y aun tiene duros los pechos.
¡Oh, luna sobre mi vida,
oh, luna bajo mi cuerpo!
¿Me dirás tú en esta tarde
cuantas noches se habrán hecho
mi hermosa luna caída,
para asombrarme, del cielo?
¡Calla, mi luna de sombra!
¡Calla, que el bronce del lecho

se pone rosa lo mismo
que tus pezones enhiestos!

¡Calla, mi luna morena;
luna que tienes más besos
que las arenas azules
huellas de blancos camellos!

¡Oh, luna, luna, lunera!
Por los portales abiertos
de mis ojos asombrados
va penetrando tu cuerpo
y a su paso va trizando
la maraña de mis nervios
y las rías de mis venas
y la piedra de mis huesos...
¡Mujer: muerde mi garganta!
¡Hembra: súbeme el aliento,
que temo pensar ahora,
que se yergan los recuerdos
de esas noches que, soñando
contigo, febril despierto
y alargo estos brazos míos
para alcanzarte con ellos...
cuando te busco y no estás...
cuando miro y no te veo...
cuando estrujo mi garganta
y mi misma boca muerto
para no gritar tu nombre...
¡porque gritarlo no puedo!!...

¡Muerte mis ramas azules,
llega a la piedra del hueso!
¡Temor de soñarte cerca,
pavor de saberte lejos!
¡Oh, luna sobre mi vida!
¡Oh, luna bajo mi cuerpo!
¡Mi luna de sombra y nácar,
mi luna de romancero!

Rosario, julio de 1940

J. A. FAYOS LEGUIZAMO

LA NUEVA COMISION DIRECTIVA DE LA SOC. ARG. DE ESCRITORES

Luego de dos postergaciones sufridas en razón de la vigencia de cláusulas estatutarias, que exigen determinado número de asistentes para que las asambleas gremiales se constituyan con quorum, verificóse la Asamblea ordinaria Anual, convocada a efectos de aprobar la memoria i balance del ejercicio 1938-39, al par que proceder a la elección de las autoridades que regirán los destinos societarios durante el transcurso de los años 1940-41.



Eduardo Mallea
-presidente electo-

La única lista que contaba con anticipación con el beneplácito de la mayoría de los asociados, fué luego de la votación, ungida comisión directiva. En virtud de ello, tócale a Eduardo Mallea, escritor de prestigio, dirigir la sociedad, hasta el mes de abril de 1942. Junto a él, Rafael Alberto Arrieta, como vice-presidente, Enrique Anderson Imbert i Román Gomez Masía como secretarios, Carlos Alberto Erro como tesorero i Samuel Eichelbaum, Fermín Estrella Gutiérrez, Alberto Gerchunoff, Eduardo González Lanuza, Conrado Nalé Rox-

lo, Sigfrido A. Radaelli, Pablo Rojas Paz i Luis Emilio Soto como vocales, habrán de compartir iniciativas i responsabilidades.

Si la persona de Mallea, anticipa una gestión exitosa, lo que hace confiar en que la "Sociedad Argentina de Escritores" alcance prestamente el sitio de consideración, a que por su carácter gremial i sus años de vida tiene derecho, no se puede silenciar por lo que significa para la unidad gremial de los escritores de Argentina, la reincidente actitud, de los socios radicados en la capital federal i sus alrededores, que han omitido lamentablemente los nombres de sus consocios provincianos, en la formación de la nueva comisión directiva.

Por ello, es que una vez más, se ha de puntualizar la necesidad que existe de que entre los temas del próximo congreso gremial —que es ya, la única asamblea que cuenta con representantes de todas o casi todas las provincias i las principales gobernaciones— se incluya la reforma estatutaria, que tiene ya carácter de impostergable. Habría que pensar inclusive, en la posibilidad por conveniente, de que surjan en aquellas asambleas por todos conceptos verdaderamente magnas i representativas, las comisiones directivas, que hasta la fecha son expresión de la voluntad casi exclusiva de los escritores metropolitanos i circunvecinos. En una palabra, que la ingerencia del interior en la administración i dirección gremial, no debe limitar-

se al papel mezquino e inferiorizante de comparsa teatral. Una unión más valedera i más estable, confraternidad en base a un compartir de tareas, impuestas por un régimen de Estatutos, más consolidado por más equitativo, es lo que a la postre ansían los escritores del interior, que no se conforman con aparecer, apéndice más o menos considerado, en los ficheros de la entidad. I no se conforman, porque piensan i sostienen, que pueden ser útiles societariamente hablando, utilizados con concepto paritario ecuánime i práctico.

Si el Congreso a celebrarse en 1941 en Tucumán, llegara a efectivizar una mayor concordia gremial, en base a una sensata reforma estatutaria, cabría a esta nueva comisión directiva, sobre la que los asociados del interior cifran sus más caras i justicieras esperanzas (como sucediera estérilmente, con las anteriores), la satisfacción de haber prohijado una plausible renovación de los elementos directivos.



Enrique Banchs
-presidente saliente-

SORPRESA JUSTIFICADA

Producto del buen humor o para el buen humor que en resumidas cuentas es lo mismo, i por consecuencia hacen obvio el comentario, son las notas, de tan pésimo estilo —insolente la segunda—, que la Acción Católica Argentina, dirigiera a la Dirección Municipal de Cultura, arrogándose representación que no detenta en gestión sin duda alguna desacertada.

El motivo, tal cual se puede leer, fué la presunta violación a los dogmas del credo que la agrupación citada sustenta i defiende, por parte del profesor Jorge Romero Brest, quien como se comentara en **MELLIZOS** ocupó la tribuna del mencionado ente, dictando un cursillo sobre **Valoración de las artes plásticas**.

Holgaría significar que la actitud tomada por la Dirección Municipal de Cultura, fuera de inmediato calificada de ecuaníme i valiente. Quedará sin duda alguna, como señoero el proceder, como imitable la lección. Con la dignidad propia de su investidura, i por resolución del cuerpo que preside, Dn. Manuel A. Castagnino, rehusó aceptar la protesta de la Junta Diocesana de la Acción Católica i ante su insistencia dió un comunicado que también se transcribe, mediante el que se supo, que se había mandado archivar la segunda nota que ésta cursara.

He aquí las constancias de los actuados.

Protesta la A. C. A.:

Rosario, 19 de Mayo de 1940.

Presidente de la Comisión del Museo

"Juan B. Castagnino".

Señor Manuel Castagnino.

Presente

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Presidente para manifestarle el hondo sentimiento de pesar que han tenido los católicos de Rosario, que escuchan las conferencias del Doctor Romero Brest, en el salón del Museo de su digna presidencia.

Es lamentable que este Señor, salpique todas sus disertaciones con dicitos sobre la Religión Católica, que profesa la inmensa mayoría del pueblo de Rosario.

El Doctor Romero Brest, en su conferencia del viernes especialmente, se dedicó a reeditar las conocidas diatribas de la pseudo ciencia: "Jesucristo es un personaje histórico; su divinidad es un mito". "No se puede probar la autenticidad de los Evangelios". "Pedro y Pablo no se conocieron". "No existe arte religioso y los Papas solo coadyuvaron a él, cuando fueron gobernantes políticos", etc., etc.

No es la primera, ni será la última vez que se tratarán estos temas con criterio equivocado; pero lo lamentable —y a eso vamos— Señor Presidente, es que para injuriar los caros sentimientos de la población católica, se tome como tribuna lo que es ya una tribuna destacada: la sala del Museo "Juan B. Castagnino", de Bellas Artes, que por su carácter oficial debiera ser exclusivamente para quienes, en el cultivo del arte o de las letras, se dediquen a lo que les es propio, respetando en lo fundamental, las creencias de los demás.

Por ello, Señor Presidente, en nombre de la Junta Diocesana de la Acción Católica, que inviste la representación oficial de los católicos de Rosario, elevo mi formal y respetuosa protesta.

Salúdalo con su mayor atención

(Fdo.) **ELIAS J. LUQUE**
Presidente

(Fdo.) **PAULINO FERNANDEZ**
Secretario General

ES COPIA FIEL

Rechazo de la pretensión:

Rosario, Junio 19 de 1940.

Señor Presidente de la Junta Diocesana de la Acción Católica Argentina.

Doctor Elías J. Luque

Laprida 836

C I U D A D

De mi mayor consideración:

Cúmpleme comunicarle que la Dirección Municipal de Cultura, en su sesión de fecha 27 de mayo próximo pasado, tomó conocimiento de su nota del día 19 del expresado mes por la que en nombre de la Junta Diocesana de la Acción Católica Argentina eleva a esta Institución la "formal y respetuosa protesta" por los "dicitos sobre la Religión Católica"

con que —a juicio de esa entidad— el doctor Jorge Romero Brest "salpica" las disertaciones que ha ofrecido, con los auspicios de esta Dirección Municipal de Cultura, en la sala central del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino".

Ante todo no puedo menos que significarle al señor Presidente la viva sorpresa que ha producido su nota en el seno de la Institución que presido. Y no podía ser de otra manera, por cuanto la libertad de conciencia, de opinión y de enseñanza son preciosas conquistas que deben respetarse porque están garantizadas por la Constitución Argentina.

Esas libertades no reconocen por la ley más límites que la moral y las buenas costumbres y compete exclusivamente a esta Dirección Municipal de Cultura apreciar si las exposiciones que se ofrecen desde su tribuna se conforman a esos principios. Además, el señor Presidente me obliga a manifestarle que la Dirección Municipal de Cultura, precisamente por ser un organismo oficial, debe tener y tiene su tribuna al servicio de la cultura en el significado más amplio del vocablo y no de determinado credo religioso.

En el caso particular de las conferencias del doctor Romero Brest, cabe añadir que el disertante trató el problema que plantea el arte de los primeros cristianos con indudable versación y con un criterio objetivo e histórico que no entraña injuria ni insulto para nadie.

Por las razones que dejo expresadas esta Dirección Municipal de Cultura rehusa aceptar la protesta que por su intermedio ha formulado la Junta Diocesana de la Acción Católica Argentina.

Saludo al señor Presidente con mi mayor atención.
(Fdo.) **MANUEL A. CASTAGNINO**
Presidente

(Fdo.) **HORACIO E. CORREAS**
Secret. Adm.

ES COPIA FIEL

Reiteración de la protesta:

Rosario, 7 de Junio de 1940.

Presidente de la Dirección Municipal de Cultura.

Señor Manuel Castagnino.

Presente:

Distinguido señor Presidente:

La Junta Diocesana de la Acción Católica, que

ADEFESIOS ARQUITECTONICOS DE ROSARIO - 11

"Este estio (del siglo XX) está en pleno desarrollo y, aún, lleva ya en sí mismo su propia decadencia".

Michel ROUX-SPITZ



Urquiza 1523/25/27

Arqº Ernesto Roda

presido, tomó conocimiento en su sesión de ayer de la respuesta dada por esa Dirección Municipal de Cultura a nuestra nota del día 19 de mayo último.

Lamentamos, señor Presidente, tener que manifestar que el contenido de esa respuesta, no es, ciertamente, lo que la opinión de los católicos de la Diócesis, que esta Junta oficialmente representa, tenía derecho a esperar de su ecuanimidad y gentileza.

Esta Junta elevó su bien justificada protesta porque desde la tribuna de esa Dirección Municipal de Cultura, uno de sus conferencistas, al considerar el tema "Arte cristiano", vertió conceptos indudablemente ofensivos para los sentimientos religiosos de la mayoría de nuestra población en disertaciones de historia del arte, que si pueden exigir el estudio circunstancial del tema religioso, ciertamente excluye en absoluto las negaciones rotundas e inoportunas de las verdades fundamentales de nuestra Religión Católica, echas tan ligeramente por el disertante en un campo que no es de su competencia ni especialidad.

Al formular esa protesta no se ha pretendido en manera alguna como equivocadamente lo ha entendido esa Dirección —desconocer la libertad de conciencia ni de opinión, ni de enseñanza, a las que el señor Presidente alude, y que están garantizadas por nuestra Constitución Nacional. Lo que se ha querido objetar es el derecho de convertir la tribuna de esa Dirección —tribuna oficial pagada por la Comuna de un Estado cuya Constitución en su artículo 5º establece que: "su Religión es la Católica Apostólica Romana a la que prestará su más decidida protección y sus habitantes el mayor respeto", en cátedra tendenciosa, desconsiderada y ofensiva precisamente contra esa misma Religión, para la cual reclama "el mayor respeto", la Constitución, tan oportunamente invocada por esa Dirección.

El doctor Romero Brest tiene derecho a profesar las ideas que mejor se ajusten a sus convicciones; pero ni el señor Romero Brest, ni ningún otro orador tiene derecho a adoptar, desde una tribuna oficial una posición de abierta beligerancia contra lo que constituye el fundamento de la Religión Católica, agravando los sentimientos íntimos de quienes la frecuentan, los cuales, en este caso, se vieron profundamente sorprendidos al escuchar una conferencia en la que, con el pretexto de tratar un tema puramente cultural y artístico, se hicieron digresiones extemporáneas, que denunciemos; y queremos dejar bien aclarado que no nos habríamos ocupado ni del conferencista, ni de la tribuna que lo acogió, si a pesar de todo, esta tribuna no tuviera carácter oficial, y aquel conferencista no hubiese estado pagado con los dineros públicos.

Rechazamos, señor Presidente, la injustificada insinuación que se hace en su nota, de que pretendamos nosotros, que la tribuna de esa Dirección esté "al servicio de determinado credo religioso"; pero entre ésto y estar al servicio de quien quiera agraviar sin motivo, nuestro credo religioso va la apreciable distancia que no escapará a su criterio.

Insisto en que es ésto y no otra cosa, lo que ha motivado nuestra protesta y quiero creer que esa Dirección no, pretende solidarizarse con los agravios que nos ha inferido el doctor Romero Brest, cuando se esfuerza por demostrar que dicho señor tenía derecho a decir desde esa tribuna lo que no se ha desmentido que dijera y es público y notorio lo que ha dicho.

Saluda al señor Presidente muy atte.

(Fdo.) **ELIAS J. LUQUE**
Presidente

(Fdo.) **PAULINO FERNANDEZ**
Secretario General

Archivo de la nota precedente:

COMUNICADO A LA PRENSA
del 14 de Junio de 1940.

En la misma sesión, la Dirección Municipal de Cultura resolvió archivar la nota que con fecha 7 del mismo mes recibiera de la Junta Diocesana de la Acción Católica Argentina, teniendo en cuenta que en su sesión de fecha 27 de mayo anterior y por su comunicación de fecha 19 de mayo, remitida a la mencionada Junta fijó claramente el concepto que debe regir su acción cultural de acuerdo a los principios y garantías establecidas en la Constitución Nacional, cuyo imperio en todo el territorio de la Nación es indiscutible.

R E G I S T R O



Luis Gudiño Krämer, de quien se ha dicho emocionada palabra a propósito de su **Aque-renciada soledad**, ocupó la tribuna para hablar sobre tema sí que grávido de interés: Nuevos motivos de expresión.

Pocos como él, en tierra provinciana pueden de manera autorizada referirse a los guiones del tema —Agro bucólico y campo argentino, i La novela y el verso ruralista— con más sazónada responsabilidad. Por trabajador concienzudo i empeñoso en la especialidad, su palabra tenía que despertar inquietudes. Su auditorio así lo confirmó: fué dilecto i atento. De modo tal, que el conferencista, pudo mostrar sus puntos de vista con verdadera fruición.

Elevando el rendimiento conceptual, Gudiño Krämer, engarzó al paso de teoría, propias composiciones que tuvieron oficio de ejemplificación oportuna i valiosa, para integrar la finalidad propuesta.

Un nuevo recital de piano, ofreció Alejandro Borowsky, que la última vez que visitara Rosario, fuera en la temporada de 1935.

Intérprete de conducta ejemplar, cuyas versiones se caracterizaran siempre por el propósito de ser fiel a los originales de todo tiempo, Borowsky, que viene actuando desde hace veinte años, en que pasando a ser excedente del profesorado del Conservatorio Real de Moscú, abandonó su patria e inició sus jiras de concertista, proporcionó a una sala plena, un ecléctico programa que integraron W. Fr. Bach con su Concierto en re menor —en sus cuatro movimientos: introducción, cadencia, aria i final—, Bach el grande, con la Sarabanda, la Gavota i la Fantasia i fuga para órgano que arreglara Liszt, Mussorgsky con sus policromados cuadros de una exposición — Promenade, Gnome, El viejo castillo, Los niños en las Tullerías, Bydlo, Baile de los pollos en el cascarón, Dos judíos, Mercado de Limoges, Catacumbas (Sepulcro romano i Con mortuus in lingua morta), Baba Jaga i Las puertas de Kiew—, i finalmente, Schubert con su Soirée de Viena, asimismo arreglada por Liszt, i éste, con su Soneto de Petrarca i su Carnaval de Pest, programa que se le aplaudió entusiastamente.

En CANGREJO se habló extensamente i de acuerdo a sus singulares merecimientos de Carlos Enrique Uriarte, a quien por antonomasia se dió en denominar **pintor de la pesca i de los pescadores**. Desde luego que no se repetirán aquí elogios ni conceptos que resultarían redundantes por perfectar



nente dichos.

I bien; Uriarte realizó una exhibición de 23 telas al óleo, de motivos de ribera e isleños.

Exito completo. Público constantemente renovado. Juicios de entendidos, halagadores. Pocas ventas. Tales los índices que diera el resultado de quince días de exposición.

Uriarte es hombre de no quedarse en pequeñas satisfacciones. Buscador de horizontes más amplios, sorprenderá más allá, tanto como satisfizo ahora con estos paisajes del Paraná plenos de dinamismo definidor: pescadores i pescados, casuchas i ranchos, calles i muelles, quebradas i puentes, redes i remos, en magnífica conjugación de tipismo insobornable.

Acontecimiento singularísimo, la visita del Ballet de Montecarlo a Rosario, logró despertar inusitada expectación social e intelectual.

Dos funciones permitieron asistir a las representaciones del Carnaval con música de Robert Schumann, coreografía de Michel Fokine, vestuario i decorado de León Bakst ejecutados respectivamente por Karinska i Emile Bertin; de El sombrero de tres picos, ballet de Martínez Sierra, según un cuento de Pedro Ruíz de Alarcón, con música de Manuel Falla, coreografía de Leonide Massine, decorado de Pablo Picasso ejecutados por Oreste Allegri i vestuario de Vera Pepova; la Boda de Coppelia o La muchacha de los ojos esmaltados, con libreto de C. H. Nutter y Saint-Leon, música de Delibes, coreografía de Pepita i Cecchetti reconstruida por Nicolás Sergeieff, vestuario i decorados de Pierre Roy, ejecutados por Karinska i A. Schervachidze respectivamente; el Príncipe Igor con música de Alexandre Borodin, coreografía de Michel Fokine, vestuario ejecutado por Karinska i decorados debido a bocetos de Constant Korovine; Sílides con música de Chopin orquestada por Glouzounoff, Strawinsky i Taneleff, coreografía de Michel Fokine, vestuarios de Karinska i decorados de Emile Bertin; Scheherazade, el drama coreográfico de León Bakst, con música de Rimsky-Korsakoff, coreografía de Michel Fokine, decorados i vestuario de León Bakst ejecutado el primero por Karinska; El pájaro azul —pas de deux—, con música de Tzchaikowsky i coreografía de Pepita, i finalmente El bello Danubio, con música de Johann Strauss, arreglado i orquestado por Roger Desormieres, según argumento de Leonide Massine i coreografía del mismo, i decorado i vestuario de C. Guys, ejecutado el primero por Ira Beline i el segundo por Oreste Allegri.

Este cuerpo, que fundara hacia 1932, René

Blum, actúa bajo la sólida dirección del primer coreógrafo Leonide Massine, quien tuvo en cuenta en oportunidad de reclutar sus elementos, de buscarlos en las dispersas filas del extraordinario Diaghileff, que llenara con su presencia de artista maravilloso, toda una época del ballet occidental, para una vez con ellos, montar sus "ballets", persiguiendo una unidad representativa con los trabajos propios del coreógrafo, del escenógrafo i del compositor;

Massine, dotado de características especialísimas para la organización, pronto pudo presentar el elenco que con algunas variantes, actuará este año en Argentina —Buenos Aires i Rosario—, bajo su personal dirección i la del maestro director de orquesta Efrem Kurtz, que ya estuviera una vez en el país, cuando Anna Pavlova, la exquisita bailarina de los públicos imperiales, le dispensara el privilegio de dirigirla en ocasión de sus jiras mundiales que la consagrarán inmortal.

No se podría, partiendo de la base de una actuación tan excesivamente breve, emitir el juicio definitivo que el conjunto merece por su trabajo artístico de indudable jerarquía. Momento hubo en que pareció ridícula la versión de El sombrero de tres picos, verbigracia, pero... en cambio el ajuste con que se puso en escena el Príncipe Igor, valga por vía de ejemplificación, obliga a pensar en la calidad del espectáculo, que posiblemente malograrse en detalles, en razón de la celeridad con que debieron actuar los artistas i maestros que vinieron a Rosario, en las dos oportunidades en que lo hicieron, aprovechando el descanso forzoso a que debieron someterse en la capital federal, en razón de los preceptos legales vigentes.

Con todo, junto a las figuras de los maestros Franz Allers i el ya mencionado Efrem Kurtz, se perfilaron la del "regisseur" Jean Yavinsky i la de los solistas: Alexandra Danilova, Alicia Markova, Mía Slavenska, Nini Theilade, Irina Baranova, Nathalie Krassovska, Lubov Roudenko, Milada Mladova, Jeannette Laurent, Lubov Rostova, Igor Youskevitch, André Eglevsky, George Zaritch, Frederic Franklin, Roland Guerdar i Marc Platoff, que tuvieron en cada uno de los ballets que se montaron para el público rosarino, los papeles de máxima responsabilidad.



Jeannette Laurent - Mía Slavenska - Mária Franca - Alicia Markova - André Eglevsky - Lubov Rostova - Lubov Roudenko - George Zaritch - Milada Mladova

Concertista que triunfos sucesivos sólidamente conquistados, han vuelto recia, María Inés Gómez Carrillo, volvió a actuar en audición popular, desde luego extraordinariamente concurrida.

Es interesante destacar, como el pueblo —al que tanto se detracta— gusta espectáculos de alta jerarquía artística, a los que asiste no sin unción, toda vez que se le abre la puerta sin cortapisa alguna.

Gómez Carrillo tocó en esta oportunidad, la Fantasia cromática y fuga de Bach, la Sonata en fa menor N° 6 en sus tres movimientos allegro, adagio i assai allegro de Mozart en su primera parte; la Sonata en si bemol op. 35— grave, doppio movimento, scherzo, marcha fúnebre i finales—presto— de Chopin en la segunda i Reflets dans l'eau de Debussy, Jardins sous la pluie del mismo, Jeux d'eaux de Ravel, i Les jeux d'eaux a la ville d'Este de Liszt, en la tercera que con verdadero acierto la concertista dedicó, tal cual se lee, al Agua como elemento de inspiración.

Los aplausos fueron espontáneos i renovados en oportunidad de cada una de las versiones, correctas tal cual la joven pianista viene proporcionándolas en cada una de sus presentaciones.



En el Ateneo del Chaco, agrupación de gente de arte i letras que viene cumpliendo en Resistencia labor digna de aplauso, auspiciando i propiciando cuanta manifestación de cultura procura para el territorio del Chaco, la elevación del nivel intelectual, expuso cuadros suyos, el pintor Eugenio Fornells.

La muestra que comprendiera la serie de óleos que Fornells pintara en el convento histórico de San Carlos, de San Lorenzo, i que ya en ocasión de su exposición en Buenos Aires, despertaron la atención más viva por parte del público metropolitano, sirvió al propio tiempo de inauguración de las actividades anuales de la agrupación precitada, por cuya sede durante los días que permaneció abierta la exhibición, desfilaron una gran cantidad de público.



Dos funciones —anunciadas como únicas— ofreció en Rosario, el Ballet Jooss, la magnífica compañía del director epónimo, que en Buenos Aires, constituye hasta la fecha el acontecimiento número uno de la actual temporada.

En efecto, pocas veces ha sido dado asistir a representaciones de "ballets" mejor montados, más severamente disciplinados i antes que otra cosa, de mayor originalidad creadora.

Bastará hacer referencia a ese magnífico producto artístico que es "La table verte" —primer premio en el Congreso internacional del "ballet" realizado en París, en 1932—, para exhibir su mérito i su suprema calidad intelectual. Obra de crítica fina, "La table verte" renueva con su concepción la técnica occidental del "ballet" permitiéndole aligerarse, con la inclusión en su trama de ligeros esbozos de carácter trágico que si dan mayor movimentación a las mismas escenas i desde luego más colorido, seducen al público que capta prontamente la sátira perseguida con finísima sagacidad.

Figuras que actúan sin los lucimientos del "ballet" imperial, a fuerza de haberse manco-

CARLOS MARIA ONETTI

Nada podrá mitigar el dolor producido por su muerte. Era el nucleador indiscutido del Entre Ríos actual. Vivía en él la gracia de la amistad i la belleza de la sabiduría. Maestro sereno, fué cordial condiscípulo de sus discípulos, a los que si explicó las teorías de los fríos dogmas en la cátedra áulica, enseñó las prácticas de las candentes conductas en la tribuna de la peña.

Intelectual por sobre todo, pero intelectual de insobornable estilo i eticismo singularísimo, se caracterizó por aquella bonhomía de carácter que le hacía accesible sin horario.



Nacido en el escenario protéico de la montonera insurgente, creció tenso en músculo, ágil en cerebro i blando en corazón. I así cursó aulas primarias i secundarias, i siendo ya maestro, claustros, hasta fogarse doctor en Filosofía i Letras. Junto a aquel devenir profesor en estilos literarios, vivió la política universitaria i la literaria, i quizás por vocación íntima, hasta la deportiva del cuadro futbolístico o del caballo de raza.

Dirigió revistas de letras i artes, i colaboró en distintos órganos de sólido prestigio, del país i del extranjero. I, primero en Melo —su pueblo natal— i en Montevideo, luego en Buenos Aires, finalmente en Paraná, que lo acogió cálidamente cuando pasó a enorgullecer con su calidad i bonhomía la entonces recién inaugurada Facultad de Ciencias de la Educación, escribió sendos libros de poemas, de los que solo el primero: "El desfile asombroso", que denuncia su confesada postura ultraísta, producido hacia 1919, viera la luz.

Conferencista brillante i proficuo, ya en Tucumán como en La Plata, en Buenos Aires como en Santa Fe, o en la misma Paraná, impulsó la productividad de las nuevas generaciones entrerrianas, con las que fundara "Vértice", que hace jalón indiscutible en la historia de la cultura de Entre Ríos.

Era a su muerte director de la Biblioteca Popular del Paraná, a cuya tarea de reorganización se había dado con verdadera unción, i tenía corregidas las pruebas de sus "3 Argentinos", que "Cuadernos del Litoral" tiene en prensa, que refirmaría en vida, la opinión que le había alcanzado la edición de sus "Cuatro clases sobre Sarmiento escritor" que por su extraordinario valimiento había merecido la excepción del libro, costado por la Universidad de Tucumán, desde cuya cátedra magna fueran dictadas.

Su deceso, producido el 25, es luto cruento para la cultura del litoral argentino.

munizado en el esforzado propósito de presentar homogeneizada labor de conjunto, los artistas que integran el Jooss, con la sobriedad de su trabajo exquisitamente plástico i agradablemente literario, a poco de haber salido a



escena, ganaron al público que lamentablemente no concurriera en cantidad merecida.

Pocos, muy pocos, son los espectáculos de

superna categoría que se ofrecen en Rosario i lógicamente en otras ciudades menos importantes que ella, en el interior, pero entre los mejores de ellos, deberá inscribirse el de este conjunto al que dió máximo brillo, una decoración de sencilla pero bella presencia, un vestuario original i hermoso i una orquestación cuidada.

Mateo Booz, el escritor santafesino que los diarios i revistas más prestigiosos del país han vuelto a popular, vino a Rosario —su ciudad natal— invitado especialmente para ocupar enaltecida tribuna.

Ante nutrida sala, expuso sus recuerdos sobre "Rosario del 900" con amenidad i galano decir.

El autor del "El tropel", "Aleluyas del Brigadier" —que premiara el año pasado la Dirección Municipal de Cultura—, "La tierra del agua y del sol" i otras obras de no menor éxito editorial, fué feliz en la relación anecdótica i chispeante en la glosa a su propósito, haciendo pasar pleno de colorido ante quienes le escucharon, un film emocional a cuyo término cosechó fervidos aplausos.



En celebración de su octavo aniversario, la Asociación Sinfónica de Rosario, ofreció un concierto de carácter extraordinario.

La Sinfonía en re menor de César Frank constituyendo la primera parte, i formando la segunda, la Obertura en do menor de Piaqqio, la Invitación al vals de Weber i la Scene carnavalesche de Pick-Mangiagalli, fueron ejecutadas con la habitual pulcritud i ajuste de los maestros dirigidos por la precisa batuta de José F. Berrini.

El público, que con el motivo apuntado, fué excepcional, brindó a director i ejecutantes, la simpatía de aplausos tan calurosos cuan espontáneos.

Huelgan las referencias sobre sus rarísimas dotes de ejecutante. Arturo Rubinstein ya estuvo varias veces en Rosario, i en una u otra oportunidad rindió cuenta de ellas con clarísima noción de su responsabilidad. Expirando el mes, fué de nuevo huésped honroso con motivo de la jira que está realizando por las Américas, con un éxito de crítica i público a que él ya está acostumbrado.



El carnaval de Schuhmann a través de sus siempre encantadores movimientos: Preámbulo, Pierrot, Arlequín; Vals noble, Eusebius, Florestan; Coqueta, Réplica, Esfinges; Mariposas, Letras danzantes, Chiarina; Chopin, Estrella, Reconocimiento; Pantalón y Colombina, Vals alemán; Paganini, Declaración, Paseo, Pausa; i Marcha de los Davidsbündler contra los filisteos, ocupando íntegramente la primera parte, i luego para la segunda el Imromptu en do sostenido, Dos mazurkas i Scherzo en si menor, de Chopin, i la Suite Iberia de Albéniz— a) El Polo, b) Jerez i c) Lavapiés—, para la tercera, fueron las composiciones que integraron el programa de su única presentación, que contó tal cual acaece siempre, con nutrido público i aplausos en ovación.

ESCAPARATE DE NOVEDADES

"...el medio más poderoso para levantar el nivel intelectual de una nación, disseminando la educación en todas las clases sociales, es fomentar el hábito de la lectura, hasta convertirlo en atributo del carácter y de las costumbres nacionales".

SARMIENTO

113

POEMAS SIMPLES

por José María Palmeiro

Sello LA FACULTAD (Buenos Aires)

Es tan fecundo el camino andado desde "Remanos Lunados" hasta **POEMAS SIMPLES**, por José María Palmeiro, que cuesta creer que en poco más de un año que va desde la publicación del uno a la del otro, haya podido depurar el manierismo de sus formas primeras de modo tan plausible, i haya ceñido al propio tiempo su decir, a una decantada fineza imaginativa. No es frecuente en la poética, este trastrueque felicísimo. Si se hubiese tenido que comentar el primer libro, se habrían dicho observaciones de carácter corriente tratándose de iniciados: qué el tono, qué la preceptiva, qué el academicismo pernicioso, qué, en fin, diversas aptitudes contra lo que otro poeta, Antonio Gullo, denunciaba como su augural "fuerza lírica".

Ahora en cambio, la cosa es diferente; el juicio que merece el segundo libro es extremadamente grato. Palmeiro se presenta

ya, a través de él, como el mismo poseedor de aquella pujanza poética, más; no ya constreñida por formas frías i moldes inhibitorios de una expresión personal. Hai en el volumen, algún soneto verbigracia, que llama la atención por la justeza de su abrochadura tanto como por el aprovechamiento de los catorce versos suyos, a los que se les ha hecho decir —oh! maravillosa belleza del soneto— nada más ni nada menos, que lo indispensable para su engarce en la joya. I no es por demasiada devoción, ni por excesiva fruición renacentista, que se diga así en cuanto a él, sino porque bien se sabe de su condición probatoria cuando de neófitos se trata.

A pocas páginas del inicio, "El hombre" ya anuncia la gustación que se habrá de experimentar con la lectura subsiguiente. I cual certeza de que no ha sido mera casualidad i consiguiente engaño, otro, "El de los ataúdes" i así luego, poemas i poemas que van integrando las siete series, en que el autor quiso, en orden a la temática posiblemente, dividir la brindada producción. "El de la carga pesada", "El marinero de la estrella", "¡La luz! ¡La luz!", "Mañanas de mar", "Mascarilla y trébol" i "Partida" —de cabeza caída ante el recuerdo de Alfonsina—, "Canción para la mañana del niño" i muchos otros, que llevarían casi a transcribir el índice, de continuar la enumeración, son constancia plena de un itinerario de viva complacencia, por los campos de la emoción.

Repítase la cualidad prima, "fuerza lírica", i añádase sentido del ritmo i del color, i dígase también desenvuelto comportamiento poético, que va en camino de denominarse conformación figurativa de la personalidad, i se habrán dicho en síntesis prieta, las características que según lo denuncia su segunda recopilación poética, posee José María Palmeiro, sensato espíritu humanista por lo demás, tal cual lo proclama su "Centinela 1939" con que **POEMAS SIMPLES** se clausura.

114

MOMENTO ESPAÑOL

por Juan Marinello

Sello LA VERONICA (La Habana)

Desde las prensas de LA VERONICA llega este **MOMENTO ESPAÑOL** que escribiera en días de atribulada pasión democrática, Juan Marinello, i que viene así a estar compuesto dos veces —la una

en Avellanas 14 de Valencia, de la esperanzada Valencia (como la llama en prólogo ardoroso el propio autor), la otra en la capital de Cuba—, por el magnífico impresor i mejor poeta: Manuel Altola-guirre.

Son las mismas páginas de aquella jornada del 37, que quedará en la Historia, cual un fogonazo de luz que no prospera pero que alcanza según la predicción entusiasta de Marinello a anticipar el definitivo medio día que "está naciendo de las sombras de ahora". Están escritas sobre el parche de la milicia que defendiera a España de la horda negra i conservan por ello junto al olor a pólvora de la deflagración defensiva, el tono profundamente amoroso i entusiasmado, de la gesta enraizada en los hondísimos veneros de lo auténticamente popular.

No hai un capítulo de este glosario, porque glosario es i buen glosario, que no esté sellado por individualizante cuño, que para el caso es sin que quepa la posibilidad de dudarlo, el amor acendrado por la causa del pueblo español luchando por la recuperación de sus conculcadas libertades. I es que Marinello, expresión de América grande, de América virgen como la llamara Waldo Frank, quería de España, lo que de España quería Machado, su pueblo, aquel pueblo que al decir de ese poeta maravilloso fallecido ha poco en campos de concentración de la miseranda Francia, "ha asombrado al mundo", con su actitud magnífica.

Hubiera parecido absurdo, que Marinello no hubiese puesto el nombre de García Lorca, en el sumario del tomo, i bien está que las glosas primas se ocupen de él i su significación, tanto como de una muerte que en derecho penal, se precisa justa, en la figura delictiva denominada crimen premeditado i alevoso. Tras el nombre del llorado poeta granadino, otros, como el de Pablo de la Torriente-Brau, muerto a mansalva también, a los treinta años, mientras defendía al Hombre; como el de Caridad Mercader, como el de Concepción Arenal, como el de Neruda, como el de Pasionaria, como, para dar punto a la enumeración penosa, el de Antonio Machado, que era el del sensato i cordial profesor Mairena.

Tienen estas glosas un rarísimo fervor; están amasadas con angustia i fuego, con pasión i sangre, con esperanza i dolor, con amor i barro, elementos todos con que un pueblo armó su milicia i se lanzó engeguedado contra el chacal hambriento. Juan Marinello vivió la vía crucis del pueblo español i compartió en días aciagos la descorazonante alegría de una víspera que se prolongó bajo el cielo surcado por los pajarracos negros portadores de la tragedia i la muerte, que se prolongó hasta languidecer en el grito sin resonancia, i morir en el complot del silencio groseramente cómplice.

Bienvenidas estas páginas para la Historia que algún día se deberá escribir, de la guerra, civil que fuera lucha de regímenes i choque de civilizaciones, i encuentro de culturas, que tuviera por escenario, las vegas i las cierras, las ciudades i las minas, los caminos i los aires de la añeja España. **MOMENTO ESPAÑOL** encontrará su contextura de documento, cuando el historiador imparcial que se adentre en tema, en busca de la verdad, procure los elementos de convicción que un pueblo ciertamente heroico alcanzó a legar a la posteridad, antes de caer sojuzgado, temporariamente sojuzgado, creyendo bien con Juan Marinello, que vivió i escribió estos ensayos.

115

DOMINICANA

por R. Rafael Casado Soler

(Trujillo)

Opúsculo de tesis, éste que firma Casado Soler, tiene la mui noble finalidad de dar a su patria, conocida en el derecho internacional como República de Santo Domingo, o por abreviatura Santo Domingo, un nombre sustantivo que la personalice jurídica-

mente como a las otras hermanas americanas: Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, Brasil, etc.

El autor sostiene con mui buen criterio que Santo Domingo no fué sino el nombre de "nuestro antiguo estado de colonia", el que dado originariamente a la ciudad epónima, se hizo lógica imposición para el terruño, que se satisfizo en la comodidad de las designación impuesta de modo más firme, cuando las desavenencias de los primeros pobladores españoles con los filibusteros franceses, dividieron la isla que los aborígenes denominaban Haití, en dos porciones que necesitando el distinguo de una nomenclatura particular, adoptaron éste i aquél por más enraizados en las costumbres de la época.

A continuación traza el esquema de la fundación jurídico-institucional de la hoi República Dominicana, denominación que adopta oficialmente el nuevo estado, cuando se promulga la Constitución del 24 de Noviembre de 1844. Desde aquí parte, afirma Casado Soler, la razón de que la patria sea conocida internacionalmente por el sustantivo Dominicana que expresa una intención recia de independencia, reflejo fiel del proceso abierto en la fecha memorable del 27 de Febrero de 1844, en que las cadenas que caracterizaran el estado de vasallaje, fueran rotas gracias a la tesonera i conspiradora acción de los patriotas que se concitaron en torno a los ideales de la Sociedad Trinitaria.

Limpia de la jungla literaria que alarga desmedidamente la fundamentación de la tesis, el opúsculo es brillante alegato en favor de un propósito tan loable, como el de dar patronímico al esclavo liberado, patronímico hijo del libre determinismo de la voluntad en este caso, que Casado Soler, definiendo como buen abogado con la convicción de estar en verdad i el afán de lograr convencer de su aserto a los jurados: en primerísimo término, sus propios compatriotas.

116

LA MANO EN LA TIERRA

por Gerardo Pisarello

Sello A. I. A. P. E. (Buenos Aires)

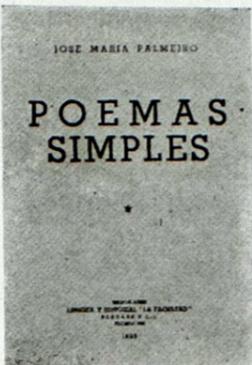
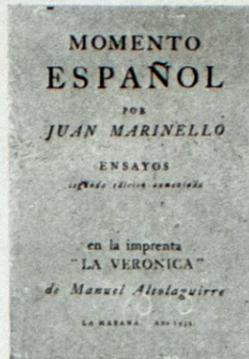
Con zumo de tierra i levadura de emoción, Gerardo Pisarello amasó los poemas en prosa que reúne el magnífico epígrafe que repite el frontis de este comentario.

Son poemas en prosa, de sobria arquitectura i medida belleza, lo que no significa poca belleza. El pensamiento, hondo i suelto pensamiento del autor, toma vuelo al contacto con la tierra que mejor diríase terruño, porque es el pedazo donde el autor ha nacido, porque es el pedazo "de mi pueblo provinciano de Saladas"; i en ese vuelo describe con maestría incuestionable i amorosa unción, giros que paulatinamente van integrando una serie, que es la primera del tomo, la más sahumada por las brisas eglógicas de la remembranza.

Después, sigue la segunda, que se abre bajo la advocación de la capital adonde llega el vate, en la que confluye el territorio

todo que la "mira desde el confin de los cuatro vientos". Aquí la voz ha cambiado porque el campesino se da con un perímetro i se ahoga en la falta de horizontes i en el encierro de los barcos anclados i en la desazón de los traficantes que engordan la burguesía. Mas; siempre es la voz del ave canora que goza en el gorjeo por el gorjeo mismo i da a las notas la emoción que dicta el espíritu cuando es libre i sano.

Finalmente, llégase en la lectura al tercer grupo



poemático con el que se clausura el tomo. Allí, el lírico acento de Whitman que canta a los eviternos atributos humanos: la libertad, la amistad, el amor, la belleza..., que canta con alegre optimismo, como un buen marinero que desciende en puerto donde dejó amor la vez pasada..., que canta con contagioso entusiasmo como un sencillo soldado en día de desmovilización..., que canta, en fin, con ardida confianza en el futuro, como adolescente que construye con sotas i reyes, oros i espadas... I en esta serie, quizás se engarben los mejores poemas de Pisarello, al menos los más dulces, al menos

los más confiados, al menos los más humanos. Se diría que flota por ellos un vagaroso hábito emersoniano i hasta posiblemente una evangélica conducta a lo Smiles, pero léase **Espera del sino** —al acaso— i aproxímese el oído bien cerca de la unción con que el autor dice: "¡Pobres aquellos que nunca han partido!". Entonces se gozará la euforia cordial del mensaje que a manos plenas, hundida el alma en la tierra, derrama, esparce, aventa este gran camarada de los camaradas, que tiene, que debe ser Gerardo Pisarello.

Junto a él, sencillamente junto a su palabra her-

mosa, donde la metáfora brilla sin alardeos de fuego fátuo, Demetrio Urruchúa radica su fraternidad comprensivamente emocional, con logradas viñetas, que realzan el tono poético exultado en la frase poster:

"La vida que aventa las cenizas de la muerte."
 "Porque es el canto que se hace metal en los hombres, porque es alegría en los niños, porque trae fecundación de madre en el vientre del mundo."

la vida a la que Pisarello tiene entregados fatigas i anhelos.

EL LITORAL I SUS LIBROS

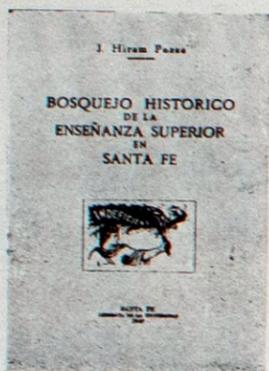
117

BOSQUEJO HISTORICO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN SANTA FE

por J. Hiram Pozzo

Sello UNIVERSIDAD (Santa Fe)

Es antes que otra cosa un libro útil. Contribuye i de manera ciertamente eficaz a dilucidar la verdad en torno a los primeros días de la cultura santafesina.



Perdidos en el tiempo i en la depreciación coetánea, los documentos que se relacionan con la enseñanza superior en la capital de la provincia, reaparecen ahora gracias a la preocupación afanosa de J. Hiram Pozzo, vocacionalmente dotado para la investigación de carácter histórico, tal cual la que formando ensayo meritorio origina el presente volumen.

Mas hai que decir algo en torno al valimiento extrínseco de este trabajo, que en cuanto a su otro valor, es indiscutible i habrá de ser consultado más de una vez por quienes andando en campos de la educación i las letras, hayan de tener necesidad de ahondar en la búsqueda, hasta los confines del génesis propio. I aquel valimiento es la forma exterior, la literaria manera diriase, que ha usado Pozzo para concatenar los resultados de su indagación en una fluida historia, que podría llamarse historia de la cultura de Santa Fe desde la colonia hasta nuestros días.

No solamente Ambito, que es pórtico en el libro, sino los capítulos propiamente dichos que lo integran, dicen de las condiciones que el autor posee para someter a pruebas más rudas sacándolo airoso, su talento singular. Talento i capacidad, porque es capacidad construir, como queda dicho está construído este volumen.

118

SERRANIA

por Ana María Garasino (Paraná)

La primera novela de Ana María Garasino, ya decía —i lo dijeron los críticos con rara unanimidad— de muchas de las condiciones que denota poseer según se leen las páginas de SERRANIA.

"El estanque de Siloé" fué para el caso anticipo que gustaron quienes vencieron las resistencias no siempre justificadas, ante la obra de autor desconocido, que de pronto llega a las manos, sin presentación alguna, sin anuncio previo, sin la infatuada presencia de las ediciones para bibliófilos.



Y si como se apunta, en aquella oportunidad, del libro de Garasino se dijo que había frescura en la descripción de los ambientes, cuidado en la estructuración de los personajes i amenidad en el desenvolvimiento de la trama; cabe ahora, ratificar los conceptos i afirmar que en su última novela, la autora rebasa la medida lograda, aprestándose a configurar de seguir así, una recia personalidad en el movimiento literario del litoral argentino.

Claro que para ello, deberá lastrar un cúmulo de prejuicios integrantes de su visión naturalista del mundo, con algunos dejos de romanticismo, que indudablemente la retrasan en la integración de la personalidad sazónada en razón de los días que se viven, días de expresión, más que de impresión, días de paisajes interiores más que de exteriores.

119

FABULAS

por Robger (Santa Fe)

Después de **Robertianas**, Roberto G. Beguelin, conocido literariamente por Robger, firma estas fábulas,

las, que son precisamente las que han popularizado su seudónimo.

Prescídase del prólogo que sobra tanto como "Algunos juicios sobre Robertianas" que se agrega a manera de colofón. Váyase directamente a las 32 composiciones en verso que el autor reúne bajo el título que es el del propio género.

A ellas precede una presentación —La fábula— que sirve al autor para definirse partidario firme de la nueva modalidad dentro del género, inaugurada exitosamente por Carlos Alberto Salustri:

Yo me voy con Trilussa de la mano. le hace decir Robger en el momento de retirarse, a la Fábula que ha venido bajo corporeidad femenina a hacerle en su cuarto de trabajo, una gentil visita.

Después de tan sincera confesión de militancia, no habrá sino que leer las composiciones con verdadera simpatía, desde que si bien las distancias no se intentarán medir, resulta agradable encontrar quien atisbando los méritos del preclaro fabulista romano, procure adaptar su modalidad al ámbito distinto de nuestra idiosincracia.

Confesado el ancestro no se encontrarán sino amenas narraciones en distintos metros, consonantes algunas, asonantes otras, todas sin epifonema, que queda en cada caso por cuenta del lector.

La placa del abogado, La moraleja, Caballerosidad, El médico y el viaje, Patos y aviones son entre otras las composiciones más felices que el conjunto brinda. Aparecen más espontáneas que muchas de las restantes en donde pareciera existir poca preocupación por sacar ileso el ritmo, de entre las exigencias de la métrica verbi-gracia.

Robger añade al libro a manera de Apéndice, el texto de una conferencia que leyera en "La Peña" de Buenos Aires, sobre el sugestionante tema "De Esopo a Trilussa". No está demás. Es viaje del autor a través de la clara tierra de la fábula, desde sus comienzos hasta los días luminosos en que Trilussa se lanza nuevo i maravilloso titiritero, con sus fábulas animadas por heteróclito cuan magnífico conjunto de personajes a los que hasta entonces el género no había reconocido posibilidades de aleccionar con su conducta o su palabra, a la lábil criatura humana.



EL ULTIMO NUMERO FUE:

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL

LA ELOCUENCIA SAGRADA DE CIRILLO DELL'ANTONIO

LEON

BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL
 INSCRIPTO EN EL REGISTRO DE PROPIEDAD INTELLECTUAL BAJO EL NUMERO 69850

Publica sólo originales solicitados e inéditos. Registra o comenta todos los libros, folletos, revistas, etc., que se le envíen. No se vende, se remite gratis solicitándolo por correo, a:

R-E. MONTES i BRADLEY
 Boletín de Cultura Intelectual
 PRESIDENTE ROCA 755
 ROSARIO (ARGENTINA)

MI DANKAS LA INTERSANGO

•

JE DEMANDE L'ÉCHANGE

•

I BEG FOR EXCHANGE

•

GRADISCO IL CAMBIO

•

AGRADEÇO O CAMBIO

•

AUSTAUSCH ERWÜNSCHT

•

AGRADEZCO EL CANJE